

# El concurso de la escuela con el patio más feo

Por **Tim Grant y Gail Littlejohn**

Traducido por Victoria Perlo

La competencia era horrible, pero en la primavera de 1998, la escuela St. Anthony School en Ottawa venció a sus desconsolados contrincantes para recibir la dudosa distinción de tener el patio más feo del pueblo. Como ganadora del primer Concurso de la escuela con el patio más feo, el establecimiento fue premiado con \$5,000 para gastar en plantas y materiales para verdear los terrenos de la escuela y fue asistido por personal del Instituto Canadiense de Biodiversidad en el planeamiento e implementación del proyecto.

Sin embargo, más allá de los beneficios evidentes para los estudiantes y el personal de St. Anthony School, el Concurso de la escuela con el patio más feo también atrajo mucha atención de los medios hacia un problema de toda la ciudad. De repente, el tema de los terrenos desolados en las escuelas estaba frente a los administradores y encargados de tomar decisiones; y durante los dos años siguientes el concurso atrajo donaciones de miles de dólares en plantas, mano de obra y materiales de las organizaciones de la comunidad. A pesar de que hay un solo ganador cada año, el concurso alienta a todas las escuelas a poner atención en las condiciones físicas de sus patios y a reflexionar en qué medida le ofrecen un ambiente educacional y constructivo a los niños.

Para los consejos escolares y las organizaciones que apoyan las escuelas con más espacios verdes, un Concurso de la escuela con el patio más feo brinda un modo de

conseguir recursos para proyectos en los terrenos de las escuelas, aportándoles un beneficio especial a las instituciones de barrios más humildes donde recaudar fondos puede ser más difícil. Seguramente no faltarán competidores bien calificados. Cuando la revista *Green Teacher* publicó un aviso en la red en 1998 en la que preguntaba si alguien había escuchado hablar sobre un concurso en busca de la escuela con el patio más feo, la respuesta fue extraordinaria; no porque la gente conociera el concurso, sino porque todos tenían una escuela para nominar, inclusive uno respondió que quería nominar a cada escuela pública de Nueva York.

Así vivas en Nueva York o en Nakusp, aquí presentamos unas pautas básicas para organizar un Concurso de la escuela con el patio más feo.



Ann Coffey



Ann Coffey

*Arriba: Patio de la escuela ganadora, St. Anthony School.*

*Abajo: El proyecto después de una temporada de siembra: se plantan árboles formando arboledas sobre montículos y hay caminos que dirigen el tráfico de los peatones hacia las zonas centrales.*

## Fijar una línea de tiempo

Asegúrate de que la programación permita tener bastante tiempo para conseguir voluntario y auspiciantes.

Tiempo hasta la fecha límite	Tarea
12 meses	Formar el comité del concurso con personas interesadas
10 meses	Conseguir un auspiciante o más que deseen donar un premio en efectivo
8 meses	Conseguir una organización o una persona con experiencia que ayude a la escuela ganadora a diseñar e implementar el proyecto de forestación.
6 meses	Formar un jurado de hasta seis miembros elegidos del comité y los auspiciantes del concurso. Fijar una fecha para juzgar a las inscripciones.
3 meses	Enviar a las escuelas los formularios de inscripción y las reglas del concurso.



Ann Coffey

### Preparar los formularios de inscripción

Las escuelas deben entregar:

- ☞ Una descripción de forma escrita del terreno de la escuela y fotos con distintas vistas
- ☞ Un plan local del área a forestar
- ☞ Cartas de apoyo del director y del consejo de padres
- ☞ Una propuesta que esquematice cómo se utilizará el dinero del premio
- ☞ Información sobre el número de estudiantes de la escuela; el tamaño del terreno; el porcentaje cubierto por el edificio, el pasto y el asfalto; la cantidad de sombra y lugar de descanso disponible; y la vegetación presente.



Ann Coffey

Arriba: Alumnos instalando composteros.

Abajo: Serpientes coloridas sirven como caminos para jugar y conducir a la entrada del área natural.

### Elegir un ganador

Seleccionar el ganador en base no sólo a la desolación del patio, sino también a la calidad de la propuesta y la evidencia del liderazgo y el compromiso para transformar el patio. Si los jueces no se pueden poner de acuerdo en cuanto al más feo, visiten las escuelas y reúnanse con los directores.

Publiciten la escuela ganadora en una presentación especial en el establecimiento. Inviten a participar a políticos locales y a los medios. En notas de prensa, alienten a la donación de fondos, materiales y mano de obra por parte de personas y empresas de la comunidad.

*Tim Grant y Gail Littlejohn son los editores de la revista Green Teacher.*

Victoria Perlo es estudiante de la carrera de Traductorado de Inglés de la Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina.

Gracias a Ann Coffey por las sugerencias. Para más información comunicarse con: School Grounds Transformation Programme, Canadian Biodiversity Institute, S-322, 99 Fifth Avenue, Ottawa, ON, K1S 5P5, (613) 235-7550, correo electrónico [harbour@magma.ca](mailto:harbour@magma.ca).